

La más conflictiva de las carreteras nacionales

Nos corresponde el "honor" de que la Carretera Nacional V, la que une Madrid con Extremadura y Portugal y por lo tanto también ostenta categoría de ruta internacional, sea la más conflictiva del país. No lo decimos nosotros ni nos apuntamos graciosamente tal honor. Son las propias altas autoridades del tráfico nacional quienes así la han calificado repetidas veces. ¿Que por qué? Porque tiene cuatro puntos de estrangulación que, sobre todo en los fines de semana, en "puentes" prolongados o ahora en las vacaciones de verano, consiguen en algunos momentos paralizar totalmente el tráfico. Es increíble, pero cierto, que ir desde Talavera a Madrid un domingo, entre ocho y diez de la noche, cuesta no menos de cuatro horas. Absurdo que en los 116 kilómetros que hay entre ambas poblaciones, que con circulación normal se hacen en hora y media, se emplee ese tiempo y que no se tomen decisiones definitivas para encontrar una solución, que es imprescindible, porque ese retraso destroza los nervios del automovilista y de hecho hace perder el control a muchos de ellos, dando lugar a que se cometan imprudencias que a veces terminan en trágico accidente.

No hace muchos días, en Navalcarnero, el punto más conflictivo de todos, el pueblo en masa se echó a la calle, invadió la calzada de la carretera, se sentaron allí y tuvieron interrumpida la circulación durante tres horas. Protestaban con tanta indignación como razón de que no se lleve a cabo la desviación de la carretera que atraviesa por el centro la ciudad y cuya circulación es tan intensa que, a los que viven a un lado de la carretera, les es imposible cruzar al otro, porque la continua riada de coches se lo impide. Navalcarnero es el punto negro de esta ruta, porque allí convergen los que van y vuelven de Extremadura y los que por una transversal van o regresan de la sierra. La desviación es algo tan angustiosamente necesario que uno no puede explicarse qué interés o qué motivos han impedido hasta ahora llevarla a cabo, y comprende perfectamente la actitud de los habitantes de Navalcarnero, más que hartos de soportar la atroz molestia sin ningún beneficio.

Móstoles y Alcorcón, poblados ya masivamente y con otras muchas urbanizaciones igualmente pobladísimas en su entorno son otros dos puntos de conflicto viario, aunque no tanto como Navalcarnero, pero necesitadas asimismo de soluciones para que el acceso a las mismas no entorpezca la circulación hacia Extremadura en días de tráfico sobrecargado.

Y el cuarto punto es Talavera de la Reina, con una travesía por el centro de la ciudad, estrecha y regulada por semáforos; una travesía de más de dos kilómetros largos, que a veces cuesta recorrerlos más de un cuarto de hora. Talavera necesita urgentemente que se haga la desviación de la carretera. En este problema —que en cuanto al tráfico lo es y muy importante— Obras Públicas no tiene más problema que la realización de

las obras. El Ayuntamiento de Talavera, para la solución sur, la más conveniente y más fácil, es propietario de muchos de los terrenos por donde debe hacerse la desviación y está dispuesto a adquirir por su cuenta los que sean necesario expropiar, para que esta obra se realice lo antes posible. Obras Públicas no debe mirar solamente a los puntos del boom turístico, a las grandes autopistas periféricas, porque no es justo tener siempre discriminados a quienes hasta ahora se han limitado a pedir humildemente, casi a mendigar lo que debe dárseles por derecho. La carretera N-V es una ruta internacional que tiene la desgracia de ser completamente interior. Que pasa por la sufrida Castilla y por la olvidada Extremadura, dos regiones poco conflictivas y que por eso saben esperar con paciencia y sin exigir nada. Compárese este talante, esta manera de ser y comportarse, con las exigencias que apreciamos por otras latitudes y acabaremos por entender que si estamos en pleno cambio político, los comportamientos y la atención a estas regiones olvidadas también deben cambiar, sin necesidad de hacernos exigirlo. Navalcarnero, con su sentada de tres horas en la carretera que originó un tremendo caos circulatorio, ha venido a decir que la paciencia tiene un límite y que los problemas, que lo son y graves desde hace largos años, deben solucionarse sin más dilaciones. Alguna autopista menos por el momento, y un poco más de atención a esta carretera que se ha convertido en un suplicio para quienes la tienen que transitar en sábado, domingo, víspera de "puentes" o a su regreso. Solamente son cuatro los puntos clave: Alcorcón, Móstoles, Navalcarnero y Talavera. En solucionar el ñhogo circulatorio de las cuatro poblaciones está la solución de esta ruta que nos une con Portugal. El verano con su desmadre automovilístico ha venido a agudizar el ya de por sí difícil problema de la más conflictiva ruta en el concepto de los dirigentes del tráfico nacional. ¿Por qué entonces no se pone remedio?

E. MARTINEZ

**Si Vd. necesita un pozo
se lo construimos
en el día.**

construcciones de la fuente

**Disponemos de máquinas que alcanzan
una profundidad de 32 metros, con un
diámetro de 1,20 metros.**

construcciones de la fuente

**Calle Fuente Vieja, 9. - Telefono 36 y 115
HORCHE (Guadalajara)**

Representante en Talavera:

GREGORIO OCAÑA MARTIN

c. Calera, 9. ● Telefono 80 32 15

**OPTICA - RELOJERIA SUIZA
(COLEGIADO)**

**Nuestra instalación de aparatos de tecnología garantiza a los Señores
Oculistas todos nuestros trabajos.**

San Francisco, 24. - Telf. 80 17 93

Talavera de la Reina



En la vista aérea que reproducimos, hemos marcado con trazo grueso la actual carretera travesía que finaliza en la Puerta de Cuartos, marcada con un círculo, después de atravesar toda la ciudad. También, por debajo, la solución sur, desviación que bordea todo el río Tajo por el Cañillo, en zona sin problemas y que iría a enlazar con la general, cruzando la carretera de Calera, aproximadamente como hemos marcado.